



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

# Agora

DE PAPEL

# El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 2025

Olga de León G./Carlos A. Ponzio de León

## Ermitaño, ermitaño

MIELES Y AMARGURAS POR VIVIR

OLGA DE LEÓN G.

Hay un cuento cuyo nombre no quiero decirlo aún, porque prefiero que cada uno de vosotros lo anuncie en vuestro pensamiento tal como lo recuerden, si es que fue uno de los que les leyeron de niños o ustedes mismos lo leyeron. Ese cuento marcó de forma especial mi infancia y mi vida toda. Habla de un hada buena y una malvada, a la que yo identifiqué -desde siempre- como la envidiosa, más que mala.

Resulta que, al nacer una princesita, sus hadas madrinas fueron invitadas a conocerla y obsequiarle algunos dones. El hada buena se reservó para el final su participación (muy inteligente decisión), y cedió el paso a la que llegó apresurada, justo para ser la primera en hablar y expresar sus vaticinios sobre el futuro de la princesita. Para desgracia de la bebida y sus padres, el hada llena de rencores y odio, le vaticinó solo eventos desagradables y finalmente, la muerte cuando fuera una joven.

¿Vais recordando el cuento?, desde luego, si es que os lo leyeron o lo leísteis vos misma. Me pone triste reconocer que la cuna de todos los niños no fue mecida con cuentos e historias reales o fantásticas; sea porque no todos nacieron en el seno de un hogar con medios económicos mínimos de clase media y amor por la cultura; o porque sus padres nunca priorizaron acercar lecturas apropiadas a los infantes, ya que estuvieron fuera de sus intereses; los de ciertos padres que afortunadamente no fueron los nuestros, sino que fueron y son, aún ahora, otros; esos que piensan que, de: "leer y escribir cuentos o poesía no van a obtener beneficio alguno, pues no ganarán lo suficiente para sostenerse y mantener a su familia"... me parece estar escuchándolos.

Sí, así es, se trata de "La bella durmiente". Este cuento vino a mi memoria ayer, al despertarme tarde y aún con sueño; pero el deber de cumplir con mi misión de escribir me impulsó, y acabé por despabilarme para sentarme a escribir, aunque aún no había desayunado. Luego, al ir oprimiendo las teclas del ordenador de palabras, acabó este ejercicio común, por sujetarme a su ritmo. Cuando eso sucede, me dejo llevar, a ver hasta dónde llegaré...

Papá era quien elegía los libros que podíamos leer, ya sea por nosotros mismos o por solo escuchar la lectura. A mamá le gustaba contarnos sus ficciones, que se reducían siempre a una misma historia. Hablaba de una familia feliz: los papás y dos o tres hijitos, que iban a donde había un hermoso bosque con grandes árboles, uno especialmente robusto y alto con frondoso follaje (o así lo imaginaba yo); del cual, de una de sus gruesas ramas, pendían dos columpios para los niños mayorcitos, que contaban con siete y medio y seis años; el más pequeño no podía subir solito, pues apenas sí contaba con dos años y medio. Naturalmente, la familia era la nuestra, y los dos niños mayorcitos éramos mi hermanito que ahora vive en el bosque de Sherwood (de una colonia canadiense) y yo, acá en la tierra de los que nos



"creemos muy cultos": (mera fantasía, ficción, o sueños imbuidos políticamente).

No obstante, pienso que vivimos excelentes y bellas experiencias, que fueron como mieles en el desayuno e incluso hasta el mediodía. Al iniciar mi edad adulta comenzaron las hieles y amarguras, que no quiero recordar en este cuento ni hoy ni por algún tiempo. Sé que ahí estuvieron, pero también sé que fueron aprendizajes de vida, aunque muy dolorosos por al menos durante ocho o nueve años más. Se volvieron enseñanzas cuando ya pasaron diez o más años. Qué difícil es recordar lo bueno de lo malo, es decir, de lo más malo que por entonces habíamos vivido.

Y la vida continuó, pasó de largo por algún tiempo, parecía como que no existíamos para el mundo. Fuimos o nos hicimos invisibles para los que nos rodeaban, solo seguimos echando raíces en nuestro propio terreno, a pesar de la distancia de algunos, porque se hubiesen ido a continuar con estudios doctorales, los menores. Hechos que nos llenaron de alegría y orgullo a los mayores, quienes no pudimos hacer lo mismo, pues en ese tiempo los deberes que nos impusimos voluntariamente para con la familia, fueron nuestra prioridad.

En fin, el destino o la vida nos hicieron una mala jugada, como decía alguien que me quiso mucho, y nosotros respondimos con educación superior y de grado: reivindicamos las hieles y tristezas, con mieles y alegrías. Y todo esto, por haber leído cuentos e historias clásicas, de niños. La educación de casa, primero, y la de la escuela, luego la de la universidad y la de la academia, siempre será la llave que conduce si no al "éxito", sí a la felicidad plena.

UNA LISTA DE COSAS POR HACER

CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

Llegué al café temprano, poco antes de las nueve de la mañana. Acababan de abrir. Vino una señorita a tomar mi orden. Pedí un té de menta, naturalmente sin cafeína. Cuando estuve solo amarré

las correas de mis mascotas a una de las patas de la silla. Ahí se quedaron las dos, quietas, viendo pasar a la gente por la banqueta y a los autos transitar por la calle. Saqué de mi mochila: libreta y pluma. Abrí una página en blanco y escribí como título: "Cosas por hacer en la vida". Luego coloqué números en cada renglón: del uno al diez. Cerré los ojos y me puse a soñar:

Pintaba, componía música, escribía narrativa literaria, poesía, teatro, guiones de cortometraje, realizaba planes para documentales, cine de un minuto, tocaba con un grupo... y de pronto: profetizaba. Sonré. Me quedé quieto, con los ojos cerrados. Y entonces apareció una imagen en mi mente: El cielo enorme, profundo como el mar. Descendía de él un ángel gigante, fuerte, envuelto por lo que parecía neblina, con el arcoiris coronando sobre su cabeza, el cual descendía junto con él. Sus dos piernas eran dos columnas de fuego. Llevaba en su mano derecha un libro abierto que sostenía en la palma de la mano.

Al descender, colocó su pierna derecha sobre del mar y el izquierdo sobre la tierra. Parecía estar sobre un nuevo continente: con una nueva tierra y un nuevo cielo. Clamó con gran voz, con un sonido que llenó a la tierra entera, como un rugido de león. ¿Estaba lleno de ira o descontento? Cuando su clamor se apagó dejando un leve eco, se escuchó el sonido de siete truenos, uno después del otro. Voces de ira del Cordero inmolado desde el inicio de los tiempos. Eran voces que parecían truenos. Abrí los ojos para escribir, pero una voz del cielo que vigilaba encima de mí me dijo: "Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas, hasta el fin de los tiempos". Eran las voces de los siete pecados capitales. "Vuelve a cerrar los ojos", me dijo la voz que provenía del cielo. Así hice. Y volví a ver al ángel, quien elevando su mano izquierda al cielo: juró. Juró por el que vive por los siglos de los siglos, por el que, al ser destruido, creó los cielos y la tierra, y el

mar, y las cosas que están en ellos, y todo lo que está sobre la tierra, y lo que vuela sobre el cielo y nada bajo el mar. Juró, pues, que el tiempo no sería más. Es decir, que el tiempo humano se detenía para la eternidad, y a la vez, el tiempo dubitativo había llegado, el de la Lamentación y el Juicio.

"En los tiempos de la voz del séptimo ángel", comenzó a decir, "cuando comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como el mismo Dios lo prometió y anunció a sus siervos los profetas". Entonces volví a abrir los ojos y miré al cielo, y he aquí que la voz del cielo volvió a dirigirse a mí, diciendo. "Vuelve a cerrar los ojos y ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel, quien tiene sus piernas como de fuego y se sostiene, con la derecha sobre el mar, y la izquierda sobre la tierra". Entonces cerré los ojos. Y vi al ángel y fui hacia él, como flotando en el aire. Cuando estuve junto a él, le pedí, por favor, el librito. Y él me dijo: "Toma y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel". Le pregunté por qué sería aquello así, y me dijo: "Te será dulce en la boca, por el amor que profesa. Más te amargará el vientre, por el conflicto y la guerra que desatará".

Entonces tomé el libro y lo leí y lo comí. Y fue dulce como la miel en mi boca; pero amargó mi vientre: Y el nombre del libro era: "El Corán". Y entonces el ángel me dijo: "Anuncia el Noble Corán: que es el pequeño librito. Para que quienes esperan al Convocador o Pregonero, aguarden un poco más. Porque escrito está: Corán 1: 6-7: "Dirígenos por la vía recta, la vía de los que Tú has agraciado, no de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados". (Palabras del Santo Traductor: Julio Cortés (J. C.).

Entonces el ángel volvió a dirigirse a mí, y me dijo: "Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes". Abrí los ojos y el cielo aún estaba ahí, como la Tierra.



Stieg Larsson

(Karl Stig-Erland Larsson; Skelleftea, Västerbotten, 1954 - Estocolmo, 2004) Escritor y periodista sueco. Especializado en grupos de ultraderecha, saltó a la fama después de su fallecimiento a raíz de la publicación de su trilogía de novelas Millennium, uno de los mayores fenómenos editoriales de las últimas décadas. A partir de 2009 el efecto Larsson llegó también a las pantallas cinematográficas, con el estreno y el rotundo éxito de la versión filmica de sus novelas.

Nació en Skelleftea, en la provincia administrativa de Västerbotten, el pequeño Stieg era hijo de padres adolescentes con escasos recursos, que lo llevaron por ello a vivir con sus abuelos, en el pequeño municipio de Norsjö. Su abuelo, un comunista antifascista profundamente implicado en la lucha por los derechos de los trabajadores que había sido recluido en un campo de trabajo, sería una influencia determinante para él. Cuentan quienes conocían a Larsson que cuando en 1962, a raíz de la muerte del anciano, se vio obligado a regresar con sus padres (que a la sazón ya tenían otro hijo), no logró adaptarse; no quería vivir con ellos, ya no eran sus interlocutores en el mundo. Se fue de casa a los dieciséis años.

Corrían los primeros años de la década de 1970 cuando se implicó en política e inició su militancia en la Kommunistiska Arbetareförbundet (Liga Comunista de Trabajadores). Fue en esa época cuando, tras los dos años de servicio militar obligatorio, viajó con frecuencia a África y, como corresponsal de guerra, fue testigo de primera mano de la guerra civil en Eritrea. También por entonces, en una manifestación contra la guerra de Vietnam, conoció a la que sería su compañera para el resto de sus días, Eva Gabrielsson.

Aunque no llegó a cursar la carrera de periodismo, entre 1977 y 1999 Larsson trabajó como periodista y diseñador gráfico para la agencia de noticias Tidningarnas Telegrambyrå (TT). Paralelamente, su compromiso en la lucha contra los movimientos de ultraderecha y el racismo lo llevó a fundar el proyecto antiviolencia Stop the Racism a mediados de la década de 1980, y a promover años después, en 1995, la Fundación Expo, de cuya revista, Expo, sería director. A la par publicó varios libros de investigación periodística sobre los grupos nazis en Suecia y las oscuras conexiones entre la extrema derecha y la política y las finanzas, llegando a ser tan experto en la materia que fue requerido por Scotland Yard y por la RSCF.

Expo, revista de investigación dedicada a vigilar el auge del racismo en Suecia, se convirtió en un referente en Escandinavia, equiparable a la británica Searchlight. Se trata de publicaciones incómodas para determinados grupos, por lo que sus autores se ven obligados a mantener el anonimato ante posibles represalias. Larsson recibía tantas amenazas que hubo de optar por la clandestinidad: no constaba en los registros oficiales ni en las guías telefónicas; ni siquiera pudo casarse con su compañera por temor a que algún papel pudiera delatar su paradero.

En medio de esta vida semiclandestina y de persecuciones, Larsson se refugió en su gran pasión: los libros. Gran lector, aficionado a la ciencia ficción (era presidente de la sociedad que reúne a los amantes del género en Escandinavia y dirigió un par de fanzines especializados) y entusiasta del género negro que forjaron Dashiell Hammett y Raymond Chandler, empezó a escribir por las noches, para divertirse.

Así se forjaría una de las sagas más célebres de las últimas décadas, la trilogía Millennium. Larsson crearía una de las parejas más memorables que haya dado la literatura criminal: Lisbeth Salander, la hacker compleja y rebelde, socialmente inadaptada, tatuada y llena de piercings, y su contrapunto, Mikael Blomkvist, un periodista de investigación que es claramente un álgar ego del propio Larsson.

De este modo escribió, en tres años, las más de 2.200 páginas de la saga. Sin embargo, el autor nunca vería sus libros publicados: el 9 de noviembre de 2004, días después de haber entregado a su editor el tercer volumen de la serie, y poco antes de la publicación del primero, Stieg Larsson murió víctima de un infarto, sin poder ser testigo de un éxito que acabaría por equipararlo a Dan Brown, Stephenie Meyer, Carlos Ruiz Zafón, Roberto Saviano o cualquier otro reconocido autor de best sellers.

ad pédem litterae

No hay inocentes, sólo distintos grados de responsabilidad

Stieg Larsson

Letras de buen humor

Todo el mundo tiene secretos. La única cuestión es encontrar donde están

Stieg Larsson

Elmer Mendoza

## FIL Culiacán 2025

El lunes pasado, Juan de Dios Gámez, alcalde de Culiacán, anunció la tercera Feria Internacional del libro de la ciudad. Una treintena de periodistas escucharon atentos. Lo acompañaron personas importantes en el presidium, además de sus deseos de avivar una ciudad lectora por la que trabaja todos los días. La mañana era desdeñosa pero ahí estaba el joven político compartiendo su entusiasmo por un evento en el que cree e impulsa decidido. Reconoció que hay problemas de inseguridad pero que no dejaría de invertir en acciones que mostrarán a niños, jóvenes y adultos caminos para querer su ciudad y prepararse para la vida, como la lectura. Sus palabras fueron estimulantes, como el café que se toma con sus cuatro letras.

Gloria Himelda Félix, secretaria de Educación y Cultura de Sinaloa, respaldó la actividad y reiteró su importancia para los programas de lectura en el aula. Pedro Flores, rector de la UADO, agradeció la presencia de escritores en el campus y la utilidad en la formación profesional de sus estudiantes. Adolfo Plata, secretario de Cultura municipal, informó sobre los espacios en que serían las presentaciones de escritores y cantantes de fama. Azucena Manjarez representó a Jesús Madueña, rector de la UAS y por la Fundación Coppel estuvo Doris

Gutiérrez, que llevó saludos de nuestra amiga América AVALOS. Para los que creemos en el poder emocional de la literatura, fue un gran momento. Nos gustó mucho que el alcalde dijera que los niños tendrían atención especial, que tanto ellos como los jóvenes cuentan con un gran pabellón donde será la inauguración el próximo 10 de noviembre. La Feria estará hasta el 16 de noviembre con actividades de las 9 a las 18 horas. BEF, Eréndira Derbez y Patricia Ortiz impartirán talleres para crear cuentos y novelas gráficas, además de presentar sus libros más recientes. También nos informaron que en el acto de partida habrá teatro infantil actuado por niñas y niños. Creo que nos dirán por qué el cielo es azul y no rosa. ¿Usted lo sabe?

Las escritoras y escritores invitados son parte de quienes definen la literatura de nuestro tiempo. Tomen nota. Benito Taibo, Mónica Lavín, Eduardo Antonio Parra, Mónica Castellanos, Xavier Velasco, Magaly Velasco, Francisco Hinojosa, Sabina Berman, Carlos René Padilla, Aleyda Rojo, Alfonso Aguirre, Georgina Martínez, Javier Hernández Velázquez, Mara Romero, Imanol Caneyada, Rayo Guzmán, Miguel Gane, Iris García Cuevas, Alfonso Orejel, Evelina Gil, Fernando Pistilli, Karina Castillo, Fernando López, Mauricio



Bares, Glafira Rocha, Mario Bojórquez, Ernestina Yépez, Juan José Rodríguez, Tania Huntinton, Juan Esmerio Navarro, Bibiana Hernández, Antonio Ramos Revilla, Elma Correa, Jesús Ramón Ibarra, Pedro Ochoa, Alaín Derbez, Alejandro Espinoza, Elmer Mendoza, Carlos Martín Briceño, más los que se me olvidan. ¿Imaginan? Sin duda el resto del año nuestra sopa será de letras.

Además, la FIL Culiacán hará tres homenajes, a Fernando del Paso porque cumplió 90, a Jane Austen porque

cumple 250 años y a la gran Rosario Castellanos. Estudiosos de su obra y los clubes de lectura de la ciudad nos acercarán a sus libros, a su legado y a esa sutil manera en que son un ejemplo para escritoras y escritores del mundo. Por supuesto que tendremos dos días con autores de literatura negra. ¿Los libros? En la plazuela Obregón y las presentaciones en la alcaldía, el MIA, El Colegio de Sinaloa, la Casa del Maquío, Congreso del estado, UAS y UADO. ¡Qué emoción!